



Silvia Lerín expone en la sala del Palau de la Música (Foto: Roberto Faricía).

sional de su obra pictórica y de su lenguaje analítico y poético. En estas piezas a través del metal construye esa tensión precisa y calculada con la que se contraponen o se formulan los planos, el espacio y su versatilidad, los límites y la infinitud. En cualquier caso asistimos a un nuevo y prometedor ejercicio plástico donde reinan el cálculo meticuloso, la precisión y la búsqueda de la excelencia de la armonía y de la belleza formal.

## Silvia Lerín: Planimetrías y abstracción



Josep Lluís Paris

En la sala de exposiciones del Palau de la Música de Valencia se muestra hasta febrero la última obra pictórica de una de las artistas plásticas actuales que más tiene que decir y aportar en el panorama estrictamente pictórico valenciano contemporáneo. Se trata de Silvia Lerín, que no deja de sorprendernos en su empeñado y fructífero camino de investigación pictórica vinculado muy estrechamente al lenguaje abstracto, a la propia materialidad de la pintura y del color y a la composición analítica y precisa en grandes y medianos formatos.

Utilizando el acrílico y la técnica mixta sobre lienzo fundamentalmente, Silvia Lerín es capaz de crear auténticas piezas pictóricas donde la textura del color, sus límites, la contraposición de planos o la pintura en superficies planimétricas que se yuxtaponen, acaban creando un universo de formas sin imágenes y sin referentes que caracterizan plenamente la poética propia y muy singular de la artista. El procedimiento analítico y "constructivista" con que aborda el ejercicio de la pintura y la materia permite a ésta orientar su trabajo de investigación plástica hacia una compleja, honesta y arriesgada experimentación formal. No cabe duda que su obra se arraiga en una ya clásica intuición estética y poética que es la abstracción, pero dentro de este ámbito artístico Lerín ha conseguido encontrar un lenguaje personal, en el que no faltan el lirismo y la sobriedad en la manera de

entender la expresión pictórica, así como un cierto intimismo contenido en la forma de abordar meticulosamente la presencia de la pintura y del color.

En esta exposición titulada *Hendiduras en la materia* se hace evidente esa simbiosis con la materialidad de la pintura y del color que le conducen a una profunda e inquietante reformulación de la composición y del espacio, proponiendo un genuino juego de planos y contraplanos que acabarán formando parte intrínseca y central de todo su lenguaje plástico. Teniendo como hilo conductor el concepto físico y visual de las hendiduras la artista combina en este caso los planos sin límite del color trabajando sus texturas de un modo casi matemático y contrastándolas con otros planos que se declinan a partir de hendiduras o resquebrajamientos donde se alumbran el espacio y su infinitud. Como si de una composición musical se tratara, la artista consigue concebir las piezas como partes de un todo que tiene movimiento propio, casi imperceptible, sutil y sugerido con múltiples evocaciones absolutamente abstractas del espacio y de la bidimensionalidad en la que se mueve y opera su pintura.

Al igual que otros artistas emergentes de su generación, Silvia Lerín se ha formado en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Valencia, y en muchos de éstos la pintura, la materia y el color han ido centrandose, de una u otra manera, sus diferentes investigaciones y aportaciones plásticas y en todos ellos, y muy especialmente en Silvia, la reivindicación del

valor autónomo de la pintura, su desvinculación del referencialismo representacional y el acercamiento a los planteamientos lingüísticos de la abstracción han acabado formando parte de sus respectivas estrategias procedimentales así como de sus propias poéticas plásticas. En esta muestra la autora también ha incluido varias piezas escultóricas que pretenden ser la prolongación tridimen-